



EL BESTIARIO • SANTIAGO JUANES

La luz de Lis

CON el hágase la luz comenzó todo. Después, se ha ido la luz unas cuantas veces. En casa y en el exterior. En muchos casos, creo, vivimos en penumbra, sin ver con claridad lo que tenemos delante, sea un camión o un pistolero. A según quién le faltan luces y podemos pagar el pato todos. Todos los siglos debieran serlo de las luces y todos los días una estrella debería guiarnos. El año que viene será año de la luz en la Casa Lis y se preparan exposiciones y diversos actos para celebrarlo, que se unirán a ese Festival de la Luz y las Vanguardias que la Iberdrola de **José Ignacio Sánchez Galán** trajo a Salamanca y bien que lo disfrutamos. Un festival que ese año debe dejar las luces encendidas para que el Octavo Centenario de la Universidad de Salamanca luzca. Su Cristo de referencia, recordemos, es el Cristo de la Luz en Semana Santa, pero la luz es también materia de estudio: en el Parque Científico hay un Centro de Láseres Pulsados regido por la magia del tiempo. Como se pasen en el tiempo de encendido depilan a todo Villamayor de golpe. **Santa Teresa de Jesús**, doctora por la Universidad de Salamanca, es descrita como jardinera de luz por el grupo Lazarillo, de **Javier de Prado**, en una obra con más de cien representaciones. La luz siempre enganchó a místicos, poetas y científicos, en este orden. La Universidad de Salamanca, insisto, está llena de símbolos que tienen mucha relación con la luz. Arrojar luz con el conocimiento es su razón de ser.

Con la llegada de la Casa Lis se hizo la luz en muchos sentidos sobre una Salamanca demasiado antigua. Recuperamos el *art nouveau* y *decó* de ciudades llenas de luz y alegría, tan diferentes de la nuestra, repleta de seminaristas y curas con sus sotanas negras. Ciudades que bailaban a ritmo de jazz. **Miguel de Lis** o **Luis Huebra** tu-



La Casa Lis brilla en cada acontecimiento con luz propia.

Un festival que ese año debe dejar las luces encendidas para que el Octavo Centenario de la Universidad de Salamanca luzca

vieron que esforzarse para hacerse entender. Me gusta esa idea de que la Casa Lis ilumine el año que viene, 2017, cuyas vísperas no son precisamente luminosas a la vista de la actualidad. Hagan un hueco en ese año para don **Carlos Luna**, artífice de la llegada de la luz a Salamanca, tan olvidado siempre, eclipsado por el relumbrón de su hija, **Inés Luna Terrero**. También para los **Moneo**, que pusieron su rayito de luz en ello. **Pedro Pérez Castro**, director del Museo de la Casa Lis, tiene a sus pies el origen de todo: el Tormes, la fábrica de luz.

El *art nouveau* y *decó* hizo doméstica la luz y la revistió de belleza. El Diccionario de la Academia de la Lengua ha intentado enchiugar la luz en quince acepciones, ninguna, felizmente, atropellada con anglicismos. La Academia, como se sabe, limpia, fija y da esplendor. Lo cual no es fácil, como explican en el libro "Cocodrilos en el diccionario" **Rebeca Delgado**, **Lorena Domínguez**, **Carmela Tomé** y **Álvaro Recio**, autores, guiados por la luz de nuestro **Julio Borrego**. Tengo para mí que el español camina hacia el inglés y este se españoliza. Pero esto es una cosa mía que seguramente no compartan los faros guías de nuestra Lengua, como **Víctor García de la Concha**, luz que ilustra a muchos en el uso debido del idioma, el mismo que elevó a universal **Cervantes**, cuyas huellas siguió ayer **Luis García Jambrina** en el Casino de Salamanca.

Vanity fair, una de las luces guías rosas ha entrevistado a **Cayetano Martínez de Irujo**, y sus declaraciones podrían dar forma a un cuento de **Dickens**, cuya literatura ilumina siempre mi Navidad.